

Una revista bilingüe para las familias cristianas | Vol 3, No 1 • Primavera 2018

familia cristiana

ENGLISH
ON BACK



en la
Portada

La familia Amaya
comparte algunas
lecciones del
liderazgo de la
iglesia.

p.4 *¿Qué Dice la Biblia sobre el Baile?*

p.8 *Hijas del Rey*

p.12 *Bendiciones de Crecer en un Hogar Cristiano*

y mucho más ➤

contenido.

FAMILIA

3

Familias Disfuncionales en Génesis: Noé

CRIANZA

4

¿Qué Dice la Biblia sobre el Baile?

MATRIMONIO

6

¡El Mejor Trabajo en la Tierra!
La Más Grande Animadora de Su Esposo

MUJERES

8

Hijas del Rey

PORTADA

10

La familia Amaya en cuanto a Lecciones
Familiars del Liderazgo de la Iglesia

JÓVENES

12

Las Bendiciones de Crecer en un Hogar
Cristiano / Armonía con los Padres

NIÑOS

14

Lo que Dios Dice en cuanto al
Trato de los Demás

PREGUNTAS

16

Sobre la Infidelidad, las Esposas y el
Trabajo Secular, y el Amor en el Más Allá



de los editores



Na solamente la sociedad necesita a la familia, sino también la iglesia. Las familias cristianas fuertes producirán la próxima generación de líderes cristianos— ancianos, diáconos, predicadores, maestros y directores de canto. Las

familias fuertes también promoverán la involucración activa de cada miembro en la viña del Señor. La familia Amaya, en la portada de esta edición, ha estado sirviendo al Señor al hacer exactamente esto. Ellos comparten con nosotros algunas cosas que han aprendido al tener a un padre en el anciano de la iglesia del Señor.

Esta edición también fortalecerá a las familias al proveer enfoque útil en las relaciones entre esposos, padres e hijos; revelará el valor adecuado de cada ser humano ante el Señor; y responderá preguntas interesantes en cuanto al hogar diseñado por Dios. Sírvase una taza de café y busque una silla cómoda, y disfrute esta última edición.

Paul Holland y Moisés Pinedo

familiacristiana

Ayudando a fortalecer a las familias en el Señor

VOLUMEN 3 • NÚMERO 1 • PRIMAVERA 2018

Derechos © 2018 por www.ebglobal.org

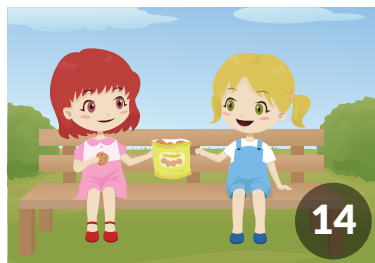
Editores: Paul Holland • Moisés Pinedo

Diseño y Presentación: Moisés Pinedo

Contacto: editorial@ebglobal.org

Familia Cristiana es una revista bilingüe trimestral. Se distribuye gratuitamente cantidades limitadas, pero las congregaciones e individuos pueden contribuir para obtener copias adicionales a precio de impresión para esfuerzos evangelísticos y de edificación. Para más información, contáctenos por correo electrónico a editorial@ebglobal.org.

Se concede permiso para copiar y distribuir artículos individuales para el estudio bíblico, siempre y cuando se imprima el material como aparece en la revista y se lo distribuya gratuitamente. Se prohíbe la reproducción total de la revista y la republicación electrónica.



FAMILIAS DISFUNCIONALES EN GÉNESIS... Noé

por Eric Welch

familia.

Aunque la muerte fue el resultado del pecado de Adán y Eva, Dios continuó mostrando gracia a la humanidad a través de la bendición de los hijos (Génesis 1:28; cf. 1:22). El linaje piadoso de Adán fue interrumpido por el homicidio de Abel (4:8). Después de la pérdida del fiel Abel (Hebreos 11:4), Dios le bendijo con otro hijo, Set, y una descendencia de gente piadosa (Génesis 4:26)—de la cual, Enoc, séptimo desde Adán, “camino... con Dios” y no murió (5:21-24). La bendición continuó de una generación a otra. Luego, en un sentido, Lamec vio en su hijo descanso de la maldición dolorosa (cf. Apocalipsis 14:13). “[Y] llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo” (5:29).

Así como se interrumpió el linaje piadoso de Adán por el homicidio de Abel en manos de Caín, el linaje piadoso de Génesis 4 fue interrumpido por otro relato triste de maldad. Dios miró al otro lado de la humanidad, las descendientes de Caín que se habían casado con los descendientes de Set, y vio gran tiniebla. Debido al homicidio de Abel, Caín había sido sentenciado a ser errante en la tierra. Como frecuentemente sucede en la historia, la gente impía superó a la descendencia justa en prosperidad material (cf. 36:31). Caín y sus descendientes comenzaron a llenar la tierra al crear una ciudad. Inventaron la ganadería, la música y la metalurgia (4:16-22). Sin embargo, juntamente con su prosperidad, la maldad incrementó. Uno de los descendientes de Caín cuyo nombre también era Lamec, creó la poligamia y llegó a ser más bárbaro que su antecesor (4:23-24). Finalmente, las ciudades llegaron a ser reinos, y los reyes llegaron a ser tiranos reconocidos (6:4).

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (6:5). Él no pudo tolerar más la maldad del mundo (vs. 6), y decidió raerla (vs. 7). Los versículos 8-9 brindan un rayo de

luz en ese mundo de tinieblas: “Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová... Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé”. Noé fue un “pregonero de justicia” (2 Pedro 2:5). Hebreos 11:7 dice: “Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe”.

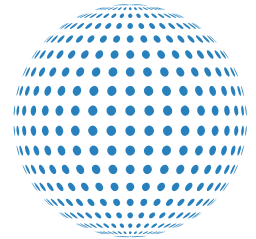
Así como el ejemplo de Noé dio a los cristianos judíos una razón para continuar (Hebreos 11:7), nosotros también podemos perseverar y salir victoriosos ya que hemos puesto toda nuestra fe en el Señor. Note la manera en que Génesis 6:22 resume la fe de Noé: “Y lo hizo así Noé; hizo conforme a todo lo que Dios le mandó”. Ahora, reemplace el nombre de Noé con el suyo.

Sin embargo, justo cuando podemos imaginar que Noé era un hombre casi perfecto, aprendemos que incluso él no merecía la gracia de Dios y la salvación del diluvio. Moisés nos permitió leer en cuanto a una de las disfunciones de Noé en Génesis 9:20-21: “Después... Noé... plantó una viña; y bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda”. Él fue un hombre imperfecto, pero la diferencia entre él y su mundo fue su “caminar con Dios”. La vida imperfecta de Noé confirma que nosotros también podemos “caminar con Dios” y llegar a ser “irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo” (Filipenses 2:15). Todos somos disfuncionales debido a nuestro pecado. Mi oración es que Dios nos usará, a pesar de esas disfunciones, para darle honra y gloria (cf. Lucas 17:10). ■



por Melvin Otey

EL verbo “bailar” puede hacer referencia a saltar o brincar con emoción, y ciertamente la Biblia hace referencia a este tipo de baile celebratorio (e.g. Éxodo 15:20; Jueces 11:34; Eclesiastés 3:1-4). Sin embargo, en la sociedad moderna se usa comúnmente este término con relación al movimiento rítmico del cuerpo según pasos y gestos prescritos o improvisados, usualmente para la música. Al menos en la cultura americana, estos pasos y gestos típicamente involucran movimientos de las caderas y el torso que se asemejan a actos sexuales y que frecuentemente son acompañados del contacto físico cercano. Según el erudito Merrill Tenney, aunque se desconoce en detalle el modo del baile en el tiempo bíblico, “es claro que los hombres y mujeres no bailaban juntos generalmente, y no hay evidencia real de que jamás lo hayan hecho. La diversión social no era el propósito principal del baile, y se desconoce en la Biblia el método moderno del baile entre parejas”.¹

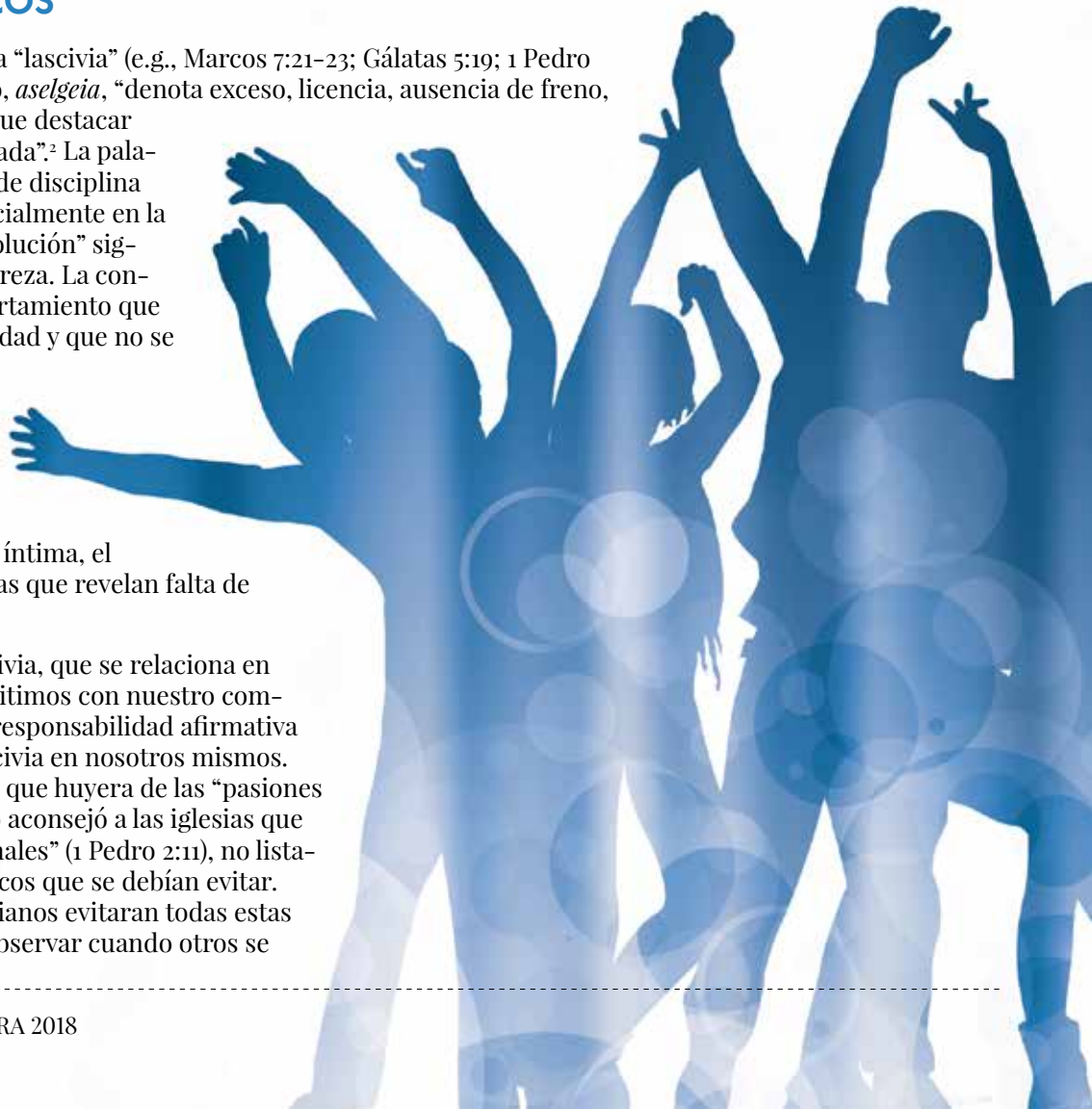


Algunos intentan justificar el baile contemporáneo ya que, en sus propias palabras, “la Biblia no dice que no se puede bailar”, pero este es un enfoque peligroso del tema, e incluso deshonesto. Aunque la Biblia contiene reglas, no es un libro de reglas. Por ende, frecuentemente establece principios sin listar cada actividad específica que el principio prohíbe. Por ejemplo, la prohibición “No hurtarás” (Éxodo 20:15) no enumera toda manera concebida en que alguien pueda tomar lo que no es suyo o todo artículo específico (algunos todavía sin descubrir o inventar) que potencialmente se pueda hurtar. La prohibición general en contra del hurto requiere que no se hurte nada en absoluto. De manera similar, los preceptos bíblicos claros abordan la falta de decoro del baile.

LOS PRINCIPIOS BÍBLICOS

La Biblia condena generalmente la “lascivia” (e.g., Marcos 7:21-23; Gálatas 5:19; 1 Pedro 4:3). Según Vine, el término griego, *aselgeia*, “denota exceso, licencia, ausencia de freno, indecencia, disolución... La idea que destacar es la de una conducta desvergonzada”.² La palabra “licencioso” significa carente de disciplina moral o de restricción legal, especialmente en la conducta sexual, y la palabra “disolución” significa lujuria, inmoralidad o impureza. La conducta desvergonzada es el comportamiento que sugiere que no se necesita privacidad y que no se requiere cubrir ciertas partes del cuerpo del consumo público. Claramente, gran parte del baile público mixto que ocurre en nuestra sociedad implica lascivia ya que involucra el movimiento de las caderas, la cercanía íntima, el contacto erógeno y otras conductas que revelan falta de restricción sexual y disciplina.

Aunque la Biblia prohíbe la lascivia, que se relaciona en gran parte al mensaje que transmitimos con nuestro comportamiento, también impone la responsabilidad afirmativa de evitar las cosas que incitan lascivia en nosotros mismos. Cuando Pablo aconsejó a Timoteo que huyera de las “pasiones juveniles” (2 Timoteo 2:22) y Pedro aconsejó a las iglesias que se abstuvieran de los “deseos carnales” (1 Pedro 2:11), no listaron los deseos o pasiones específicos que se debían evitar. El principio requería que los cristianos evitaran todas estas pasiones. Nosotros no debemos observar cuando otros se



involucran en la conducta lasciva (cf. Job 31:1; Mateo 5:28), mucho menos unirnos a esto; y es ingenuo creer que los hombres que naturalmente sienten atracción a las mujeres puedan ver a jovencitas y mujeres que mueven rítmica y seductoramente sus cuerpos sin tener pensamientos impuros. Algunos han dicho, y esto puede ser cierto, que las mujeres son usualmente estimuladas menos por lo que ven que los hombres, pero si incluso esto fuera cierto, no significaría que ellas son ciegas. Las mujeres también son propensas a la estimulación al ver a hombres que bailan. Además, es ingenuo creer que los hombres y mujeres pueden abrazarse y tocarse cercanamente mientras bailan sin sentir lascivia. Esta atracción es natural para los hombres y mujeres (cf. 1 Corintios 7:2-3), especialmente para aquellos que han llegado a la pubertad, pero cuando se la satisface fuera de la relación matrimonial lícita, llega a ser pecaminosa.

También se debe considerar el ambiente en que el baile usualmente ocurre. Desde luego, ocurre en gimnasios como una forma de “ejercicio” y en varios escenarios como una forma de “entretenimiento” (lo cual no lo hace menos pecaminoso). Sin embargo, en nuestra sociedad, una gran parte del baile ocurre en reuniones sociales juveniles como los bailes y promociones escolares o en reuniones de adultos como clubes nocturnos, bares y fiestas. Frecuentemente, ocurre en la noche, con iluminación tenue y acompañado de bebidas alcohólicas, conversación desagradable, música profana y vestimenta inmodesta. No es una coincidencia de que la fornicación y los abusos sexuales estén asociados con tales eventos; se los describe adecuadamente como “orgías”, lo cual la Biblia condena como una obra de la carne que los cristianos deben evitar completamente (vea Gálatas 5:21; 1 Pedro 4:3; cf. Éxodo 32:19).

EL PUNTO PRÁCTICO

Es natural que algunos se pregunten si toda clase de baile es erróneo. La respuesta es “no”, ya que el baile no es inherentemente malo. Es malo cuando involucra las partes o la audiencia errónea debido a las actitudes y efectos malos que involucra. No obstante, es posible bailar bajo circunstancias que no fomenten pensamientos y sentimientos ilícitos. Por ejemplo, alguien puede bailar solo en la privacidad de su hogar con propósito de ejercicio o entretenimiento sin experimentar lascivia o fomentarla en otros. Una pareja casada puede bailar junta en privado y disfrutar lícitamente los sentimientos de atracción y el toque corporal. Pero la misma conducta violaría varios preceptos bíblicos si ocurriera públicamente, es decir, ante una audiencia.

Es importante que los cristianos, padres y jóvenes sean honestos en cuanto a lo que el baile implica. Esto no es comportamiento inofensivo. Ya que esta actividad tiene una naturaleza sexual y tiene el diseño de provocar sentimientos lascivos en los que bailan y en la audiencia, generalmente las personas heterosexuales no participan en el baile entre el mismo sexo. Los cristianos deberían ser demasiado modestos y tímidos como para involucrarse públicamente en tal comportamiento (cf. 1 Timoteo 2:9; Jeremías 6:15; 8:12). Recuerde que no debemos involucrarnos en el comportamiento cuestionable (Romanos 14:23), sino debemos procurar “lo bueno delante de todos los hombres” (Romanos 12:17). Estos mandamientos no dejan de regir cuando llega el fin de semana o la temporada de promoción.

Al discernir la legitimidad del baile en una circunstancia dada, se debe considerar, entre otras cosas, las siguientes preguntas: (1) Si mi pareja potencial de baile es un miembro del sexo opuesto, ¿estamos casados? (2) ¿Habría toque corporal? (3) ¿Me verán otros? (4) ¿Pueden otros considerar probablemente mis movimientos como indecentes? (5) ¿Qué partes de mi cuerpo moveré? (6) ¿Probablemente estimularé a otros? (7) ¿Probablemente me estimularé? (8) ¿Es la atmósfera mala (e.g., alcohol, música, vestimenta)? (9) ¿Bailaría de tal manera si Jesús me estuviera observando (¿Él lo está haciendo!)? ■

1. Tenney, Merrill, ed. (1976), “Baile” [“Dancing”], *La Enciclopedia Bíblica Ilustrada de Zondervan* [*The Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible*] (Grand Rapids, MI: Zondervan).
2. Vine, W.E. (1999), *Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo* (Colombia: Caribe), 2:485.

matrimonio.

por Rachel Holland

¡El mejor trabajo en la tierra!

En el principio, Dios hizo a Adán, y luego formó a Eva de una de las costillas de Adán. Él no les dio ningún manual de instrucción sobre la manera de ser buenos esposos. Hoy tenemos toda la Biblia para encontrar ayuda, pero lo cierto es que todavía debemos tomar los principios piadosos antiguos y aplicarlos a nuestras vidas en el siglo XXI. ¿Qué realmente necesitan las mujeres de sus esposos? Uno de los aspectos más importantes del matrimonio es la crianza de los hijos. Dios nos da gran responsabilidad en la crianza de nuestros hijos.

La esposa necesita que su esposo considere el círculo familiar y la crianza de los hijos como un aspecto principal de su identidad. Él puede encontrar satisfacción en su trabajo, pasatiempos y amistades con otros, pero un enfoque principal debe ser la instrucción de sus propios hijos (Proverbios 22:6; Efesios 6:4). Si usted, como padre y líder de su hogar, no provee la estructura e instrucción de sus hijos, su esposa puede buscar a otras personas que puedan cumplir este rol (lo cual puede alejar su corazón de usted). Si hay otra persona que está llenando ese rol de padre, esto puede poner en riesgo su matrimonio. Su esposa necesita que tome seriamente su rol dado por Dios.

¡La crianza es un trabajo! Es cierto que muchos hombres tienen trabajos que requieren 40 o más horas a la semana. Pero considere la manera en que usa su tiempo para fortalecer a su familia. ¿Cuáles son algunas cosas que quiere inculcar intencionalmente en sus hijos antes que crezcan y dejen el hogar? Haga una lista de las formas en que pueden pasar tiempo juntos como familia que facilitarán la instrucción de sus hijos. En nuestra familia, estas cosas nos han ayudado a unirnos: realizar juegos de mesa, compartir alimentos y tiempos divertidos, leer juntos antes de dormir, asistir a los servicios de la iglesia juntos, realizar proyectos familiares que requieren colaboración (jardinería, lavado de autos, limpieza de hojas o nieve para su familia u otros). Al servir a otros como familia, frecuentemente somos bendecidos con una recompensa doble: (1) nuestros hijos nos verán servir humildemente a otros, y (2) aprenderán el valor del servicio (Hechos 20:35).

Recuerde que nadie nace sabiendo cómo criar a hijos. Se puede aprender y mejorar las habilidades. Nadie es



perfecto, sino que todos podemos mejorar. Los esposos deben tener una comprensión mutua de la manera de lidiar consistente e imparcialmente con los hijos. Los hijos aprenderán a lidiar con la ira al ver a sus padres, así que en gran parte la manera en que cría a sus hijos fluirá del dominio propio que ha desarrollado. En la crianza de los hijos, podemos usar parte del conocimiento que hemos adquirido de nuestros padres y hacer cambios necesarios. Todos podemos aprender algo de la crianza: la humildad.

Ser un buen padre es importante, pero tampoco descuida la relación con su esposa. Ella necesita que usted lidere con manos amorosas, corazón fuerte y dedicación ante ella y su familia. Estas cosas les unirán. Como Eclesiastés 4:12 dice, “cordón de tres dobleces no se rompe pronto”. Usted, su esposa y Dios son los tres elementos necesarios para su matrimonio. Incluso después que los hijos salgan del hogar, ustedes se tendrán mutuamente. Conserven a Dios como el enfoque de su relación y se acercarán mutuamente. El cielo es la meta: para usted, su esposa y los preciosos niños que Dios les ha permitido criar y devolver a Él un día. ■

LA MÁS GRANDE ANIMADORA DE SU ESPOSO

por Paul Holland

Como predicador, frecuentemente pregunto a mi esposa de regreso a casa: “¿Qué piensas en cuanto a mi sermón?”. Mi esposa toma buenos apuntes en mis sermones. Algunas veces tiene mucho que decir, y algunas veces no. Pero a mí siempre me interesa su opinión ya que sé que ella siempre me dirá la verdad. Ella no es dura con sus palabras, pero siempre proveerá criticismo útil si piensa que lo necesito.

La animadora más grande del esposo debe ser su esposa. Pablo escribió a los cristianos en Roma: “Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación” (Romanos 14:19). Estas palabras son tan relevantes en el matrimonio como en el contexto de la iglesia. Las palabras de ánimo, especialmente de la esposa, inspiran al esposo a lograr más y mejorar su destreza. Su criticismo útil también puede ayudarle a mejorar su paternidad, su trabajo, su servicio en la iglesia y su rol como esposo.

Esposas, no comparen a sus esposos con otros hombres—físicamente, intelectualmente, espiritualmente o en ningún otro aspecto. Esto puede herir severamente su autoestima y su relación con él. Además, no es justo. La destreza de él puede relacionarse a la mecánica y no a la oratoria pública. Si él no se siente cómodo hablando públicamente, tal vez no dirigirá en el servicio de adoración pública. Esto no quiere decir que nunca pueda hacerlo, pero tenga cuidado de no ignorar su área fuerte (la mecánica) al animarle en el área que es débil (la oratoria).

Como humanos, el criticismo causa que reaccionemos defensivamente. Si lo hacemos, no tendremos la motivación de mejorar. Pero a través de las palabras de ánimo, nos sentiremos fuertes y motivados a hacer más y mejorar. El Nuevo Testamento usa 18 veces la palabra traducida “edificación” en Romanos 14:19, y su raíz es “casa”. Significa “construir”. Se encuentra el verbo **40** veces en el Nuevo Testamento. Claramente es importante para Dios que nos **“construyamos” mutuamente**, y tal construcción o edificación comienza en el hogar.

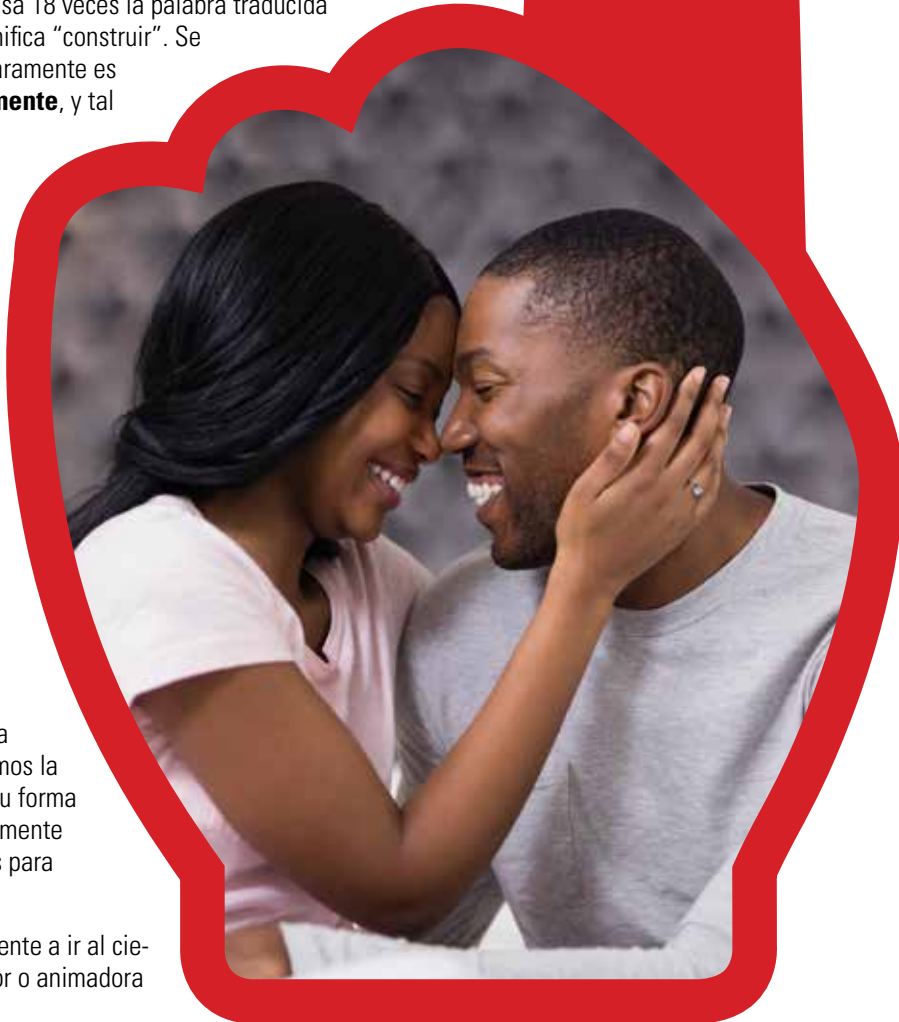
Así como en el caso de los otros artículos que hemos escrito en esta serie, ser ánimo para su esposo tiene que ver con el tema de la comunicación. **Pregunte** a su esposo en qué le gustaría ánimo. Obviamente, si **él le pide ayuda en algún área**, entonces **necesita** su opinión positiva en tal área. Pregunte si alguna vez le ha criticado de manera inadecuada, o ha sido negativa en algo, para que pueda hacer cualquier corrección al respecto.

El ánimo es una vía de doble sentido. Hágle saber en qué áreas necesita ánimo y de qué manera él puede animarle. ¡La relación saludable entre esposos será una “sociedad de ánimo mutuo”! Él apreciará su ánimo y se lo hará saber. Ella apreciará su ánimo y se lo hará saber.

No tema formar hábitos nuevos. Podemos cambiar la manera en que **pensamos**. Podemos cambiar la manera en que nos **comportamos**. Cuando hayamos cambiado la manera en que pensamos y nos comportamos, cambiaremos la manera en que nos **sentimos**. No piense que “ya tiene su forma de ser”. Esta es una excusa para evitar el cambio. Si realmente amamos a nuestro cónyuge, haremos lo que necesitamos para ayudarle a vivir más como Cristo.

La meta de nuestro matrimonio es ayudarnos mutuamente a ir al cielo. ¡Un aspecto importante es ser el más grande animador o animadora de nuestro cónyuge! ■

1



mujeres.

LA Biblia y la iglesia del Señor están bajo escrutinio profundo. Los temas de moda incluyen el racismo, la religión y la orientación sexual. Muchas feministas radicales declaran que la Biblia, Jesús, Pablo, etc. sintieron aversión por las mujeres. ¿Es cierta esta acusación? ¿Cómo podemos ayudar a nuestros hijos, especialmente a nuestras hijas, a distinguir la verdad de las mentiras de hoy?

En Génesis 1, aprendemos que Dios creó el mundo en seis días. Cada cosa creada fue hecha por un Dios perfecto y santo, y Él consideró “muy bueno” todo lo que había hecho (vs. 31). En el sexto día, Dios hizo a la humanidad a Su imagen. Génesis 1:27 señala: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”. Eva fue creada a la imagen de Dios, así como Adán. En el capítulo 2, Moisés se enfocó en el sexto día cuando Dios creó a Adán y a su compañera, Eva. ¿Fue Eva una ocurrencia tardía de Dios para satisfacer la necesidad de compañía de Adán? ¡Absolutamente no! Dios hizo a Eva de Adán, como una ayuda idónea comparable a él (2:20). Adán vio a Eva y declaró: “Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne” (2:23). Después de nombrar a los animales, Adán se regocijó al encontrar a alguien como él. ¿Es posible que Eva hubiera sido la última creación de Dios? De ser así, hubiera perfeccionado a la creación.

Si Eva fue creada a la imagen de Dios como una ayuda comparable a Adán e igual a su esposo en valor espiritual ante Dios, ¿qué pasó? La historia secular y bíblica revelan que el estatus de la mujer ha sido bajo durante los siglos. ¿Por qué? Ciertamente no fue el plan o propósito de Dios, sino fue el resultado del pecado de Adán y Eva. Después de su pecado, Dios dijo a Eva: “Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces;

con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti” (Génesis 3:16). Tener hijos no fue el castigo de Eva, sino que el proceso del nacimiento llegaría a ser más difícil. Además, Dios ya había hecho al hombre la cabeza del hogar debido al orden de la creación; Dios creó a Adán primero (1 Timoteo 2:13). Tal vez una de las consecuencias del pecado de Eva sería que la relación entre los hombres y las mujeres cambiaría negativamente. Los hombres comenzarían a tratar a las mujeres no como Dios quiso que les trataran, sino como ciudadanas de segunda clase con una posición social inferior.

En muchas culturas antiguas, no se trataba a las mujeres con la dignidad y respeto que los hombres recibían. Las mujeres no asistían a la escuela. No salían en público solas, ni hablaban públicamente. ¿Recuerda la leyenda de la caja de Pandora? Los poetas griegos atribuían los problemas del mundo a las travesuras de la mujer. Frecuentemente los hombres tenían control completo sobre sus mujeres, eran amos de todas sus posesiones y podían divorciarse de ellas por cualquier razón. En muchas culturas no se pensaba que las mujeres tuvieran más valor que los esclavos.

Tristemente, este también fue el caso para muchas mujeres judías. Aunque algunos del “pueblo de Dios” se apartaron del plan divino para la familia, Dios, “que no miente... [y que] es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Tito 1:2; Hebreos 13:8), continuó interesándose por las mujeres y bendiciéndolas.

Por ejemplo, en el Antiguo Testamento Dios requirió que los esposos dieran carta de divorcio a sus esposas (Deuteronomio 24:1-4). El esposo no podía arrojarla de su hogar y dejar-

la en destitución. Este certificado protegía a la mujer inocente. Dios bendijo a las mujeres que escogieron servirle. Bendijo con hijos a las valientes parteras de los hebreos (Éxodo 1:21). Salvó a Rahab de Jericó y le bendijo con un lugar en la genealogía de David y Jesús (Mateo 1:5et.seq.). Bendijo con hijos a mujeres como Sara, Rebeca, Lea, Raquel, Rut y Ana. Permitió que cinco mujeres heredaran la propiedad de su padre fallecido en Canaán (Números 27:1-11). Usó a mujeres fuertes como Débora y Jael para guiar a Su pueblo en la conquista de Canaán (Jueces 4), y bendijo a mujeres que cuidaron de Sus profetas Elías y Eliseo (1 Reyes 17; 2 Reyes 4).

¿Qué acerca del Nuevo Testamento? Es cierto que algunos líderes judíos no consideraban a las mujeres con dignidad. Una oración matutina judía común incluía el agradecimiento a Dios de que una persona no había nacido siendo gentil o mujer. La tradición judía no permitía que los hombres hablaran con las mujeres en público. Los rabíes judíos no aceptaban estudiantes mujeres. Pero Jesús no fue el judío típico; fue el Cristo, el Hijo de Dios. Siempre hizo las cosas que agradaban a Su Padre (Juan 8:29), incluyendo tratar a las mujeres con respeto y amabilidad. Jesús tuvo amigas cercanas como María y Marta (Juan 11:5). Tuvo discípulas como María Magdalena, Juana, Susana y otras, quienes viajaban con Él y proveían para Él de sus propios medios (Lucas 8:1-3). Jesús sanó a mujeres enfermas, expulsó demonios de mujeres, y resucitó a mujeres o familiares de mujeres (Lucas 7,8). Permitió que una mujer peca-

dora hablara con Él y Le tocara (Lucas 7:36-38), y no tuvo problemas en hablar con mujeres en público. La conversación de Jesús con la mujer samaritana en Juan 4 es un gran ejemplo de Su enfoque en cuanto a las mujeres. Él habló con ella, bebió de su agua y le reveló que era el Cristo. Jesús amó a Su madre y Se aseguró de que se cuidara de ella después de Su muerte (Juan 19:26-27). Un pequeño

grupo de mujeres vio al Señor después de Su resurrección (Lucas 23:55-24:10).

Las mujeres tuvieron un rol importante en la iglesia primitiva. Estuvieron entre los 120 que se reunieron con los apóstoles en Jerusalén (Hechos 1:14). El libro de Hechos lista a mujeres como Lidia, Priscila y María, la madre de Juan, quienes eran cristianas fieles. El evangelista Felipe tenía cuatro hijas que profetizaban. Pablo, el supuesto apóstol machista, elogió en sus epístolas a muchas mujeres que fueron siervas fieles del Señor (e.g., Romanos 16). Él mandó que los esposos amaran a sus esposas como aman su propio cuerpo y como Cristo ama a Su iglesia. Mandó a los esposos a dejar a sus padres y unirse a su esposa para llegar a ser una sola carne (Efesios 5:25-31). Pablo hizo que sus lectores se remontaran al propósito original de Dios para los hombres y mujeres.

En todo lugar que se ha predicado a Cristo, las vidas de las mujeres han sido enriquecidas, no despreciadas. Simplemente compare el cristianismo del Nuevo Testamento con las religiones como el islamismo que todavía oprime a las mujeres. Pablo escribió a los cristianos de Galacia: “porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3:27-28). Imagine el gozo y sentido de dignidad que las mujeres del primer siglo experimentaron al saber que eran valiosas para el Señor. Mujeres, si somos cristianas, ciertamente somos especiales. ¡Somos hijas del Rey de reyes y Señor de señores (1 Timoteo 6:15)! ¡Esto no es opresión; es libertad!

Algunas ideas en este artículo vienen de “Cristianismo: Lo Mejor que Jamás Ha Sucedido a las Mujeres”, por Sue Bohlín, <http://probe.org/christianity-the-best-thing-that-ever-happened-to-women/>.

portada.

la familia Amaya

...es un hogar de cinco personas: Jesús y Tensy, y sus dos hijas, Tensy (y su esposo Daniel) y Emily. Ellos viven en Torreón, Méjico, y se reúnen con la iglesia de Cristo de la calle Francisco I Madero. Ellos siempre han servido al Señor juntos.

Jesús Amaya ha sido maestro de escuela bíblica por 26 años, y también ha servido como anciano en su congregación por ocho años. Él también ha compuesto muchos himnos y cantos para la iglesia del Señor.

¿Podrían definir brevemente a cada miembro de su familia?

Jesús es un cristiano dedicado a quien le gusta predicar la Palabra de Dios y componer himnos para la iglesia. **Tensy** es una madre sencilla y sensible ante las necesidades de los demás. **Tensy** es una hija disciplinada que disfruta enseñar a los niños de la iglesia. **Emily** es alegre, cooperadora y muy involucrada en las actividades juveniles de la iglesia.

¿Qué palabra expresaría mejor su compromiso con la iglesia del Señor, y por qué?

“Visión”. La iglesia necesita hombres y mujeres que tengan la visión de servir, aportar sus talentos para el desarrollo de la iglesia, y determinar las necesidades para buscar la satisfacción de tales necesidades. Los grandes hombres y mujeres de la Biblia fijaron un gran ejemplo para el pueblo de Dios gracias a la visión que tuvieron y la confianza que pusieron en Dios en la ejecución de tal visión.

Ustedes han criado a dos hijas cristianas. ¿Cuáles son algunas de las lecciones principales que se han ase-

gurado de que ellas aprendan temprano en la vida?

Les hemos inculcado que Dios siempre está presente en nuestra vida. Él siempre nos acompaña, y no estamos solos. Esto nos garantiza Su ayuda y protección. Pero esto también significa que es Testigo de todo lo que hacemos; por ende, debemos comportarnos adecuadamente.

El hermano Jesús Amaya ha sido un anciano de la iglesia por alrededor de ocho años; ¿qué beneficios familiares han cosechado de este trabajo?

El ministerio del anciano es tan completo y absorbente que puede provocar unión familiar adicional. Si se considera esta misión como algo digno, entonces la familia se unirá para ayudar en el buen desempeño del padre de familia como un anciano de la iglesia. Ellos caminan juntos, pues saben que se está trabajando para Dios. La familia también crecerá en su confianza en Dios, pues atestiguará la manera en que Dios siempre Se manifiesta para proveer luz en los problemas que surgen.



Hay pocas iglesias organizadas en Latinoamérica; ¿Por qué creen que este es el caso?

Porque no se cultiva en los hermanos el anhelo de llegar al ancianado (como también a otros oficios en la iglesia, como el diaconado y la enseñanza). No se visualiza a la iglesia en una forma organizada; y cuando se hace esto, surgen actitudes dañinas y desánimo de miembros que sugieren que “nunca habrá hermanos aptos” para el ancianado o diaconado de la iglesia. Es muy cómodo ser parte de una congregación en la cual el predicador lo hace todo.

¿Qué pueden hacer las familias cristianas para cambiar esta situación?

Se debe sembrar en los niños y jóvenes el vivo anhelo de

llegar a ser ancianos o diáconos de la iglesia. Se debe enseñar que, si “alguno anhela obispado, buena obra desea” (1 Timoteo 3:1). Ellos deben crecer sabiendo que ser un anciano o diácono de la iglesia es algo digno de aspirar.

¿Cuáles son algunos retos que han enfrentado como familia debido al hecho que el hermano Jesús Amaya es un anciano en la iglesia?

Aprender a administrar el tiempo—lidiar con los compromisos de la obra del Señor para que no sean un motivo de descuidar a la familia. Si esto pasa, se debe abordar el problema de manera diligente. Hemos aprendido que, si el padre no cuenta con la comprensión de su familia, entonces su ministerio no podrá ser eficaz. ■

5 COSAS QUE HE APRENDIDO EN CUANTO A LA FAMILIA AL SER UN ANCIANO EN LA IGLESIA DEL SEÑOR



He aprendido que, para crecer o madurar como hijo de Dios, es necesario el compromiso con el Señor y Su iglesia: En la Biblia, se puede ver que cada siervo de Dios necesitó compromiso. Lamentablemente, vivimos en una sociedad que promueve la falta de compromiso. Por esta razón, muchos jóvenes ya no anhelan el matrimonio; hay temor al compromiso.



He aprendido a esperar en Dios; esperar con paciencia: Gran parte del fruto del ancianado no se cosecha de manera inmediata. Muchos de los fuegos que amenazan a la iglesia no se apagan rápido, pero todavía debemos combatirlos. Después de hacer todo lo que necesitamos hacer, debemos esperar que Dios manifieste Su poder. Uno siembra, otro riega, pero el crecimiento lo da Dios (1 Corintios 3:6).



Sobre todo, he aprendido que se debe hacer todas las cosas con amor—amor a Dios, a la iglesia, a la familia y a uno mismo. El conocimiento envanece; el amor edifica. Puedo realizar cosas maravillosas, pero sin amor, seré un címbalo que retiene o que da sonido incierto (1 Corintios 13).



He aprendido que es necesaria la preparación para un mejor servicio: Cuando estudiaba en la universidad, pensaba que me estaba preparando para ser un buen profesional, un mejor ciudadano y un mejor cristiano. Pero realmente Dios nos prepara. Realmente soy barro en manos del Alfarero. En algunos momentos, me he preguntado: “¿Qué quiere Dios que aprenda al permitirme tener tal experiencia?”. En momentos hermosos de alegría, o en momentos difíciles de tristeza, Dios nos está moldeando con Sus manos.



He aprendido a conocer mis límites para no sentirme frustrado: La frustración puede ser positiva cuando nos guía al autoanálisis para ver nuestras fallas y corregirlas. Pero convertirnos en personas frustradas es dañino. Conocer mis límites me ayuda a entender qué cosas no dependen de mí—qué retos no son para mí. Moisés debió entender que guiar al pueblo de Dios por el desierto era su tarea. Pero también debió entender que, después de tanto trabajo y sufrimiento, él no sería la persona que introduciría al pueblo a la Tierra Prometida; ese sería el trabajo de Josué.



jóvenes.

Las Bendiciones de GREGER en un Hogar Cristiano

por Amelia Rogers

Varios años atrás, una joven cristiana tomó una decisión que cambiaría su vida: decidió que se casaría con un predicador del Evangelio. Ella se casó con un predicador, y hoy, su familia tiene dos hijos con esposas fieles, cuatro nietos y dos bisnietos. ¡Esa joven fue mi abuela!

Fui criada en un hogar cristiano, y cada día doy gracias a Dios por las bendiciones de ese hogar. Pero independientemente de nuestra crianza, todos debemos esforzarnos en crear un hogar cristiano para el futuro. No se tiene un hogar cristiano por casualidad; requiere tiempo, sacrificio y planificación. Pero como en todos los otros planes de Dios para nosotros, si hacemos las cosas a Su manera, el sacrificio de hoy valdrá la pena las bendiciones eternas.

¿Qué cosas hacen que el diseño de Dios para el hogar cristiano sea tan especial?

1. La Bendición del Amor

Dios diseñó el hogar cristiano para que podamos entender cuánto nos ama. Cuando los padres cristianos aman a sus hijos, les muestran un ejemplo del amor de Dios para ellos. El amor que viene de los padres es como el amor de Dios; es un amor que **actúa**. Los padres cristianos se sacrifican por priorizar las necesidades de sus hijos sobre las de ellos. He visto que mis padres han hecho esto por 19 años.

2. La Bendición de la Confianza

Desde muy temprano, mis padres demandaron respeto y obediencia nuestra. No había duda de quiénes

estaban a cargo en nuestra casa—y eso era maravilloso. Rápidamente aprendí que, si seguía sus reglas, estas siempre resultaban a mi favor. Sé que puedo confiar completamente en mis padres.

3. La Bendición de una Familia Cristiana

Uno de los regalos más grandes que mis padres me han dado es llevarme a los servicios de la iglesia desde los cinco días de edad. Desde entonces, nuestra familia ha estado presente en cada servicio de la iglesia. Esto era algo que se ansiaba en mi hogar, y esto me ha enseñado cuán importante es adorar a Dios. Mis padres también se aseguraron de que nuestra familia se involucrara en cada actividad de la iglesia local. Tal compromiso me bendijo con algunos de los mejores amigos y familia extensa que tengo.

4. La Bendición de Conocer a Jesús

Mi familia no solamente me llevó a la iglesia donde pude aprender de Jesús, sino también hizo de Jesús un Invitado regular y bienvenido en el hogar. Cada noche, mis padres me leían una historia bíblica y cantábamos canciones bíblicas antes de dormir. Hablábamos en cuanto a Dios. Orábamos juntos. Mis abuelos hacían lo mismo en su hogar. Cuando comencé a pensar en llegar al cristianismo, mis padres fueron las personas a quienes acudí. Mi padre fue quien me bautizó en Cristo. Mi relación con Jesús es lo que hoy es gracias al fundamento que mis padres me dieron.

El hogar cristiano no es solamente especial; ¡también cambia la vida! Las bendiciones del amor, la confianza, una familia cristiana y una relación con Dios son bendiciones maravillosas que fluyen del hogar cristiano; y algo poderoso es el gran impacto que el hogar cristiano puede tener. Si una pareja cristiana toma la decisión de desarrollar un hogar cristiano (como mis abuelos lo hicieron), Dios cambiará muchas vidas debido a esto—tanto de aquellos que crecen en tal familia y de aquellos a quienes tal familia influencia, y los resultados solo se conocerán completamente en la eternidad. ■



ARMONÍA con los Padres

por Jacob July

Nunca he pensado que soy un buen escritor; el Examen de Aptitud Académica me quitó las dudas. La parte del lenguaje estaba dividida en tres categorías: la lectura, el análisis y la escritura. Se evaluó cada categoría en una escala de 2-8. Al recibir mis resultados en el correo, abrí el sobre y di una ojeada a mi nota. Nunca he sido una persona supersticiosa, pero parece que alguien estaba tratando de decirme algo. Mi nota fue 666.

Por otra parte, la música es uno de mis puntos fuertes. Toco la trompeta y canto (no a la misma vez), pero mi pasatiempo favorito es componer música. Una vez mi profesor de inglés dijo: "Si tienen que escribir en cuanto a algo, escriban sobre algo que amen. Si lo hacen, el artículo será mejor". Así que, en este artículo, haremos una aplicación entre la composición musical, la relación con nuestros padres y nuestra relación con Dios.

Antes de comenzar, se debe establecer que la música es una relación. Simplemente, una canción es una relación entre notas, acordes, tiempos y ritmos diferentes. El cambio menor en estas cosas dará como resultado tensión musical incrementada. Las grandes composiciones tienen gran tensión que luego busca resolución. Este concepto se aplica a la relación con nuestros padres. Todos reconocemos que la tensión entre padres e hijos es una realidad. Todos hemos escuchado el mandato, "Ve a limpiar tu cuarto", y luego hemos respondido: "¿Por qué?". Luego hemos escuchado: "¿Porque yo lo digo!". Cuando tu padre o madre dice "Porque yo lo digo", esta es la única vez que no se debe refutar el razonamiento

circular. Efesios 6:1-3 dice: "Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra". Se resuelve la tensión entre nosotros y nuestros padres al buscar obediencia.

Sin embargo, así como en la música, no toda disonancia o tensión es buena. Nada me incomoda más que una nota fuera de tono. Me hace desear cubrir mis oídos. De igual manera, el pecado es la tensión que arruina nuestra relación con Dios. Es como una nota fuera de tono para Él. Isaías 59:2 dice: "pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír". Afortunadamente, Cristo Se humilló para hacer la voluntad de Dios, para llevar nuestra injusticia y ser castigado por ella en la cruz (Filipenses 2). En Él tenemos un ejemplo perfecto de obediencia y somos reconciliados con el Padre por medio de la justicia imputada. En otras palabras, a través de Jesús y Su sangre, ya no estamos fuera de tono ante Dios.

Así que, ¿estás en armonía con tus padres? ¿Hay tensión que necesita resolución? Busca humildad en tu vida. Como la humillación de Cristo fue un sacrificio personal para Él, así debe ser la de nosotros. Debemos limpiar nuestro cuarto y hacer nuestra tarea porque conocemos la cruz. Si conocemos la cruz, entenderemos la razón por la cual Dios merece la gloria; y si queremos honrar a Dios, oiremos Su voluntad y obedeceremos a nuestros padres. Al final, todo armoniza completamente...como una pieza musical bien compuesta. ■



niños.

Lo que **DIOS** Dice en cuanto al Trato de los Demás

[Este artículo es cortesía de Apologetics Press: www.apologeticspress.org]

La persona que creó el dicho, “Los palos y piedras pueden quebrar mis huesos, pero las palabras no pueden herirme”, no tenía idea de lo que estaba hablando. Las palabras malas de otras personas pueden ser muy dañinas. Cuando otros se burlan de nosotros, nos llaman feos o dicen que somos tontos, esto realmente duele. Si no somos cuidadosos, comenzaremos a pensar que somos “feos” y “tontos”, y llegaremos a sentirnos muy mal en cuanto a nosotros mismos. Esto pasa con mucha gente. Después que otros se burlan de ellos por mucho tiempo, ellos comienzan a pensar de sí mismos como inútiles o malos. Ya que se sienten mal en cuanto a sí mismos, frecuentemente tratan de hacer que otros se sientan tan mal como ellos. Para lograr eso, comienzan a burlarse de otros, tratando de minimizarles y hacerles sentir miserables. Generalmente, cuando alguien se comporta como un “matón” y es malo con otros, es porque tal persona se siente mal en cuanto a sí misma.

Para tratar a otros de la manera que Dios quiere que les tratemos, primero debemos saber que **somos importantes y especiales para Dios**. No hay ninguna persona en el mundo que no tenga valor. Toda persona es creada por Dios y tiene talentos y habilidades especiales que nadie más tiene. La Biblia explica que los seres humanos son hechos a la imagen de Dios (Génesis 1:26). Cada persona tiene un alma

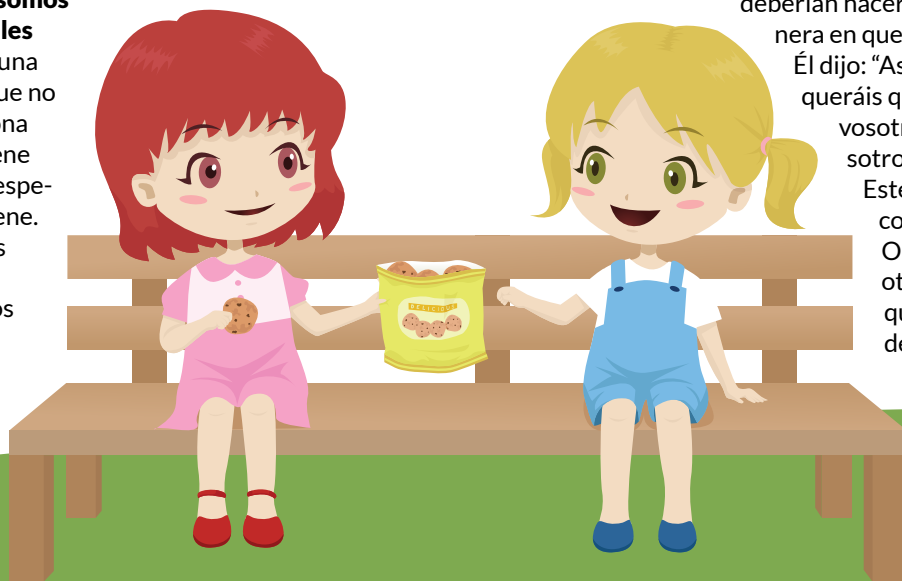
que vivirá para siempre. Jesús explicó que, si Dios cuida de las aves del cielo, entonces también cuidará de ti, ya que tú (como ser humano) eres mucho más valioso que las aves. No solamente eso, Jesús dijo que Dios conoce exactamente cuántos cabellos tenemos en la cabeza (Mateo 10:30). El apóstol Pedro dijo que podemos contar a Dios todas nuestras preocupaciones y problemas, ya que Él cuida de nosotros (1 Pedro 5:7). De hecho, Dios piensa que somos tan importantes que envió a Su único Hijo a la Tierra para morir en la cruz y mostrarnos el camino al cielo. Dios te creó con talentos y habilidades impresionantes, y Él sabe que eres importante. Para Dios, no importa lo bueno que seas en matemática, lo rápido que puedas correr o lo bien que luzcas. **Para Dios, ¡eres valioso simplemente porque Él te creó!**

Ya que Dios piensa que los humanos son muy valiosos, Se enoja con aquellos que tratan mal a otros. Jesús contó la historia de un amo que salió de viaje y dejó a un siervo a cargo de sus bienes. El siervo pensó que su amo estaría de viaje por mucho tiempo, así que comenzó a golpear a los otros siervos y a emborracharse. El amo sorprendió al siervo al regresar temprano. Cuando descubrió

que el siervo había tratado mal a otros, le castigó severamente. Jesús contó esta historia para hacernos recordar que es muy importante ser amables con los demás (Mateo 24:45-51).

Mientras estuvo en la Tierra, frecuentemente Jesús explicó la manera en que debemos tratar a otros. Una vez habló del tiempo en que regresaría y separaría a la gente mala de la gente buena. Jesús diría a la gente buena que había obedecido a Dios que ellos irían al cielo, ya que Le habían alimentado cuando estaba hambriento, visitado cuando estaba enfermo, y dado agua cuando estaba sediento. Los justos no entenderían. Ellos no recordarían que vieron a Jesús enfermo, sediento o hambriento. ¿Cómo pudieron haberle ayudado si nunca Le vieron? Luego Jesús les explicaría que cuando ellos ayudaron a sus prójimos, realmente Le estuvieron ayudando a Él (Mateo 25:31-46). Esa es una lección importante. Piensa en las personas en tu escuela, o en tu clase, que no tienen muchos amigos o a quienes otros maltratan. Cada vez que ayudes a tales niños, realmente estarás ayudando a Jesús.

Aunque mucha gente se burla de otros, tratan mal a otros y son malos con otros, los que siguen a Jesús nunca deberían hacer eso. Jesús enseñó la manera en que debemos tratar a otros. Él dijo: “Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos” (Mateo 7:12). Este enunciado de Jesús es conocido como La Regla de Oro. A ti no te gustaría que otros se burlaran de ti, así que no deberías burlarte de ellos. A ti te gustaría que



tus compañeros te incluyeran en sus juegos, así que tú también deberías incluirlos en los tuyos. A ti te gustaría que otros te trataran justamente y que respetaran tu opinión, así que tú deberías hacer lo mismo por ellos.

Siempre recuerda que eres especial y que Le importas a Dios, así como a Él Le importa todos los demás. Ya que Él ama a los seres humanos, Se enoja cuando otros maltratan a los demás. Lo que hacemos a los necesitados, lo hacemos a Jesús. Asegurémonos de ayudar a otros y tratarles amablemente, así como nos gustaría ser tratados. ■

Más materiales para niños en nuestro sitio web:

www.ebherencia.org

Tratando a Otros Bien con Tus **PALABRAS**

Aquí hay una manera rápida de recordar cómo tratar a otros con tus palabras.

Antes de hablar, ¡PIENSA!

- P** = ¿Es esto **POSITIVO**?
- I** = ¿Es esto **INSPIRADOR**?
- E** = ¿Es esto **EDIFICANTE**?
- N** = ¿Es esto **NECESARIO**?
- S** = ¿Es esto **SINCERO**?
- A** = ¿Es esto **AMABLE**?

Tratando a Otros Bien con Tus **ACCIONES**

Busca las siguientes palabras que te ayudarán a tratar a otros de la manera que Dios quiere que lo hagas.

- **Amabilidad**
- **Amor**
- **Compasión**
- **Gratitud**
- **Honestidad**
- **Paciencia**
- **Perdón**
- **Respeto**



preguntas.

PVR

P• ¿Qué clase de trabajo pudiera realizar la esposa para ayudar económicamente a su esposo sin afectar su deber como esposa y madre?

—TEXAS, ESTADOS UNIDOS

Teniendo en cuenta la opinión del esposo, la esposa debería ver qué oportunidades de trabajo están disponibles que le permitirán estar en el hogar tanto como pueda y proveer la ayuda financiera que la familia necesita. Gracias al internet, muchos negocios permiten que las personas trabajen desde su hogar, y en su propio horario. Algunos trabajos requieren entrenamiento especial, y otros no. Adicionalmente, hay empleos de medio tiempo que pueden permitir que la mujer trabaje durante las horas que los hijos están en la escuela, tales como la enseñanza o los trabajos en algunas tiendas. —PH

P• ¿Cómo puede una persona cristiana superar la infidelidad de su cónyuge? ¿Cómo puede lidiar con los recuerdos después de varios años? —CAROLINA DEL NORTE, ESTADOS UNIDOS

Nuestros corazones se conmueven por aquellos que han sido traicionados. Sea que haya escogido el divorcio y las nuevas nupcias o que haya recibido nuevamente a su cónyuge, es difícil superar la falta de confianza. Si ha conservado su matrimonio, ayude a su cónyuge a evitar cualquier cosa que pudiera guiarle por el mismo camino. Enfátice firmemente que se debe restaurar la confianza. Ore

frecuentemente por la ayuda de Dios. Si tiene una nueva relación, recuerde que tal relación no tiene nada que ver con la antigua. No piense negativamente que su nuevo cónyuge también le será infiel. Finalmente, pregunte a otros que han tenido la misma experiencia cómo ellos han lidiado con los recuerdos negativos. —PH

P• ¿Termina el amor de una pareja cristiana en la muerte?

—QUITO, ECUADOR

Esta pregunta tiene dos respuestas—dependiendo de la clase de “amor” referido. Si se habla de los sentimientos de atracción mutua de una pareja que encuentran satisfacción en el matrimonio, entonces la respuesta es que esta clase de amor terminará en la muerte. Pero si se habla del amor piadoso entre una pareja cristiana, entonces se puede decir que hay suficientes implicaciones bíblicas para concluir que esta clase de amor continuará por la eternidad.

Jesús abordó específicamente el final de la primera clase de amor en Mateo 22. Cuando los saduceos idearon una situación matrimonial complicada con la esperanza de desaprobar la resurrección, Jesús respondió que todos los arreglos matrimoniales llegarán a su fin en la muerte (vs. 30). Adicionalmente clarificó esto al señalar que, en la resurrección, la gente será como ángeles en este aspecto—seres celestiales sin necesidad y capacidad sexual (Hebreos 1:14). Aunque Dios creó a los humanos con la

capacidad de desarrollar unión especial en la relación marital, esta solamente durará mientras estemos en este cuerpo físico.

Sin embargo, las parejas cristianas continuarán amándose por la eternidad ya que hay un amor más grande que nunca deja de ser (1 Corintios 13:8). Primero, Dios es amor (1 Juan 4:8), y mientras Dios exista, habrá amor. Segundo, los hijos de Dios aman (1 Juan 4:7), y mientras Dios tenga hijos, habrá amor entre ellos. El amor permanecerá cuando la fe y la esperanza sean satisfechas y lleguen a su fin (1 Corintios 13:13). No solo nos

amaremos mutuamente en la eternidad, ¡sino también nuestro amor será eternamente perfeccionado!

Para aquellos que hemos probado las bendiciones del matrimonio y tenemos problemas en imaginar la dicha eterna sin esta institución santa y maravillosa y todo lo que involucra, podemos confiar en que el Dios infinito puede darnos algo mejor. Como el Nuevo Testamento supera en gloria al Antiguo Pacto (2 Corintios 3:7-11), nuestro matrimonio eterno con el Señor será más glorioso que cualquier relación que hayamos disfrutado en la tierra (Apocalipsis 19:6-9). —MP

Para hacer una pregunta familiar a los editores, vaya a:

www.ebglobal.org/enlace/fcp



Para más material, visite:

www.ebglobal.org/esp

